



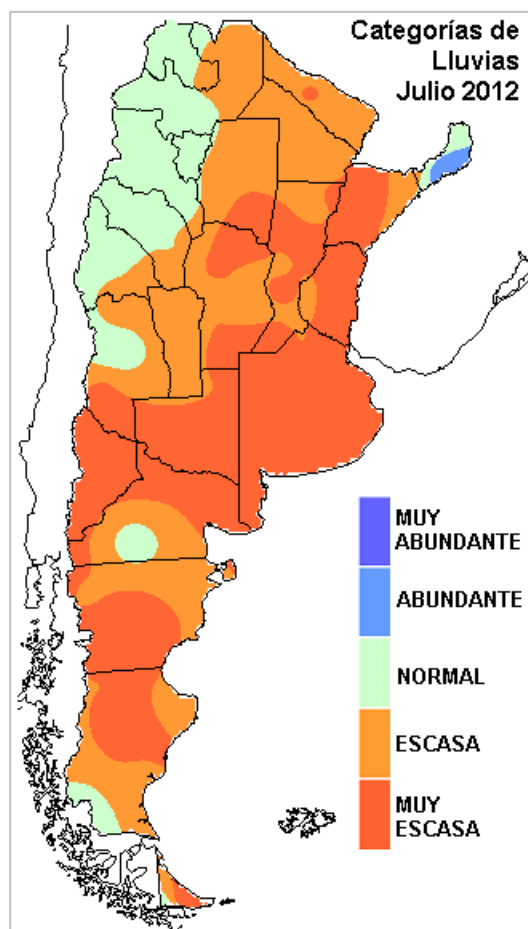
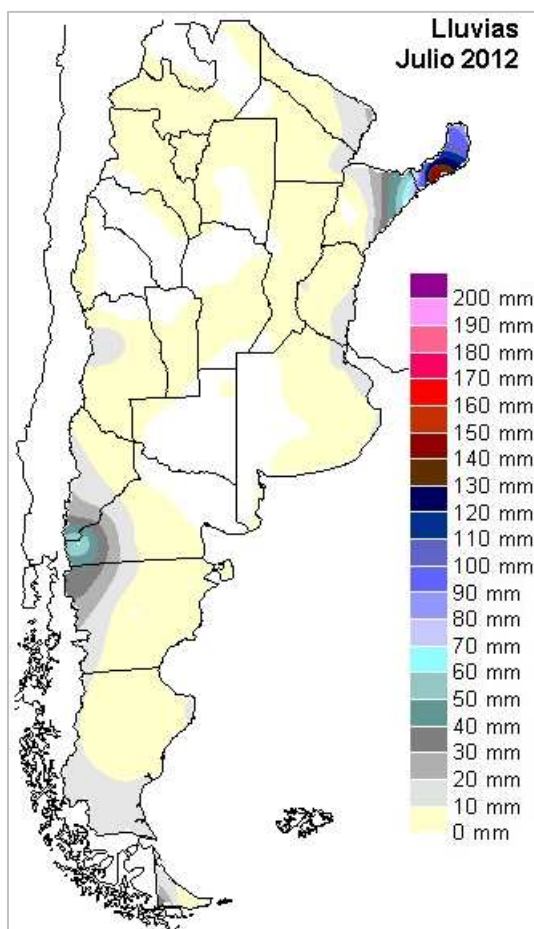
Consultora de Climatología Aplicada  
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837  
e-mail: [climacca@fibertel.com.ar](mailto:climacca@fibertel.com.ar)

## **INFORME CLIMÁTICO MENSUAL** **10/08/12**

*Julio se caracterizó por el rigor de las temperaturas y la escasez de precipitaciones.  
Agosto muestra señales de transición estacional.*

### **LLUVIAS ESCASAS, INCLUSO EN EL ESTE**

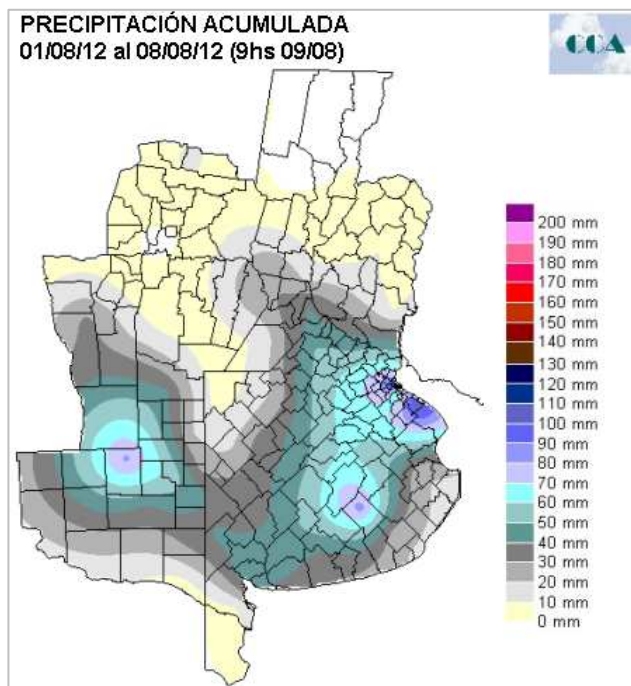
Es habitual que durante el invierno la oferta de agua decrezca en toda la región pampeana. Dentro de este contexto climático, el este tiende igualmente, a tener una mejor provisión de agua. A lo largo del mes de julio las lluvias acumuladas fueron prácticamente nulas en el este de BA, ER, este de SF, observándose solo en el extremo norte de la Mesopotamia un patrón de lluvia que se ajustó al comportamiento climático. La falta de lluvias, incluso se hizo notar en los Andes Patagónicos, recordando que esta zona en el invierno transita su máximo pluvial.



Las lluvias del mes de julio quedaron muy por debajo de los valores normales, más aún, todo el primer bimestre del invierno fue muy seco, con algunos sectores beneficiados en forma muy puntual que no se rescatan al hacer el análisis a escala nacional. La comparación de las precipitaciones observadas en julio con respecto a los valores estadísticos (1973-2011), define una extensa anomalía negativa, donde la categoría más baja de la escala gana gran extensión. La provincia de Misiones es la excepción, incluso con algunos desvíos positivos. Recordamos que en el NOA se está transitando el semestre que normalmente define la estación seca o con registros mínimos, lo cual para la clasificación de precipitaciones respecto de la estadística es un comportamiento normal. Posiblemente desde el punto de vista de las anomalías pluviales, la más grave teniendo en cuenta la época, sea la de los Andes patagónicos.

Queda claro que la influencia del frío de julio sobre el patrón pluvial fue decisiva. Las bajas temperaturas del pasado mes sólo cedieron en contadas ocasiones y a diferencia del mes de junio, la segunda quincena de julio tuvo una sucesión de enfriamientos que sostuvieron las temperaturas muy por debajo de los valores medios. Las últimas dos jornadas de julio fueron de registros extremos en las mínimas en el sur de la región pampeana, por entonces, se observaron marcas de hasta 10 grados bajo cero. El mes se resumió con fuertes desvíos negativos en forma generalizada. El núcleo más frío se observó en el sudeste de BA, donde las temperaturas mínimas tuvieron un promedio que se ubicó casi seis grados por debajo del valor estadístico. Si bien este sector es el que registró el mayor enfriamiento, gran parte del país sufrió el rigor de las bajas temperaturas. En resumen, las bajas temperaturas se llevaron el protagonismo, condición que perdieron de manera rápida en esta primera década de agosto. En efecto el cambio de circulación observado desde los primeros días de agosto, se tradujo en una modificación de las condiciones ambientales contundente, con destacado posicionamiento de masas de aire húmedo.

En lo que va del mes de agosto las lluvias se concentraron en las provincias del sur de la región pampeana. El viernes de la semana pasada un importante evento se desarrolló en la zona de influencia del Río de la Plata, con destacados milimetrajes pero con un despliegue en escala reducida, apenas reflejado en algunas lloviznas en el resto de la región pampeana. Entre el lunes y el miércoles de esta semana, se observaron precipitaciones más generalizadas y que en algunos sectores tuvieron acumulados de importancia, llegando en algunas localidades a duplicar las marcas del mes de agosto (por ejemplo Santa Rosa y Victorica en LP, Tandil en BA). La oferta de agua también fue muy efectiva sobre zonas del sudoeste de BA, donde 25 milímetros es lo máximo a lo que la zona puede aspirar en este último mes del invierno. Obviamente esto es un beneficio para las sufridas pasturas y también para los lotes de trigo se hayan implantado. También llama la atención el máximo pluvial en el oeste de LP, muy inusual para la época y la zona.



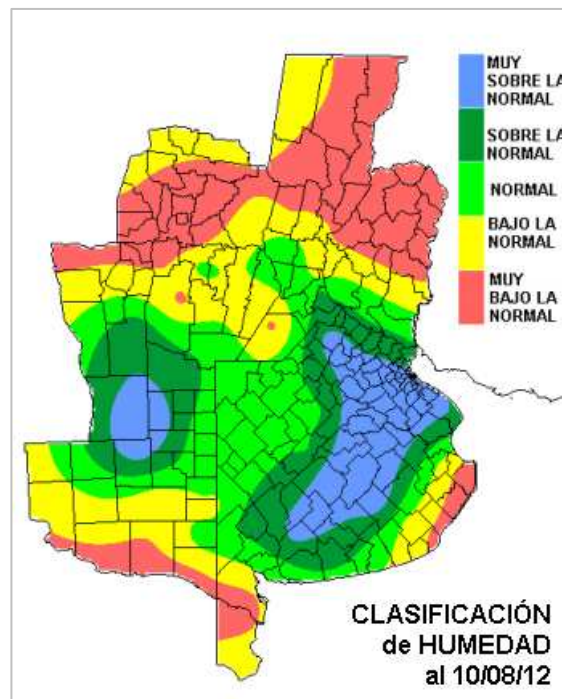
Las provincias del centro, por el contrario, resultan las grandes perdedoras del último evento pluvial. Recordamos que en principio los pronósticos focalizaban la mejor oferta de agua sobre las provincias del centro y el norte de BA, marginando al sur de la región pampeana. Si se pone un poco de atención en el mapeo de las precipitaciones, se observa un centro en el partido de General Villegas en el noroeste de BA, en torno del cual se encadenaron las principales tormentas. Es decir la zona más activa del centro de baja presión se ubico mayormente hacia el sur de esa latitud, con una lengua húmeda que se curva ingresando sobre la provincia de SF, con buenas lluvias incluso sobre el este de CB. El resto de CB, el centro norte de SF y buena parte de ER, quedaron fuera de la oferta de agua principal y solo recibieron lluvias del orden de los 10 milímetros, en el mejor de los casos.

Si bien el cambio de ambiente aún no se ha concretado en precipitaciones de la manera esperadas en las provincias del centro, estimamos que esta cuestión tiene potencial de solución en la medida que se mantengan las masas de aire húmedo en la región. Entre domingo y lunes hay una oportunidad, para la Mesopotamia y el centro de SF, posiblemente también el noreste de BA.

### CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2010.

Con el paso seco de primer bimestre del invierno, las reservas de humedad ganadas durante el mes de mayo comenzaron a retroceder. La sobreabundancia de las recientes precipitaciones observadas en LP y BA, normalizaron o incluso generaron desvíos positivos en la disponibilidad de humedad en vastos sectores de estas provincias.

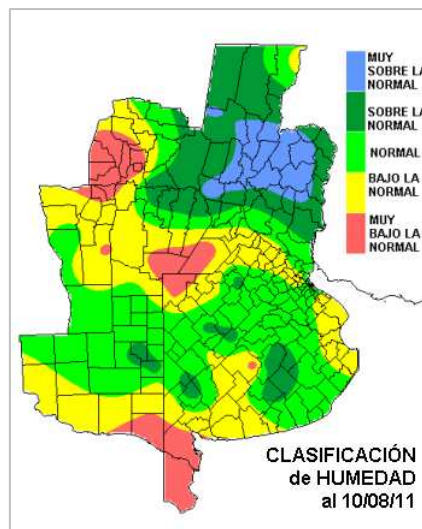


Contrastando con este comportamiento, se observa una extendida franja con reservas muy por debajo de los valores normales, que toma gran parte del norte de la región

pampeana. De mediar algunas precipitaciones en las próximas jornadas el este comenzaría a mejorar. La situación es más compleja para CB, donde además de que en esta época no es habitual disponer de un patrón holgado de humedad, la demanda de precipitaciones para retomar un nivel normal, excede lo que estadísticamente puede dar el mes de agosto. Esto presenta un inconveniente que por el momento los modelos de pronóstico no auxilian, es decir, las previsiones se inclinan más bien a confirmar las estadísticas de lluvias escasas para CB, que a mostrar una mejora destacada, al menos por lo que resta de agosto. Las zonas de influencia de Marcos Juárez o San Francisco sobre el este de la provincia presentan mejor disponibilidad hídrica, al igual que zonas del sur, que pudieron captar algo del agua que benefició a LP.

Para esta época del año pasado, el norte de la región pampeana disponía de reservas que holgaban la condición normal. Este patrón se volvía más exigido sobre la zona núcleo y era mayormente favorable en la provincia de BA, con matices del centro para el sudoeste.

La campaña pasada tuvo una primavera con precipitaciones normales para el trimestre septiembre noviembre, aunque con una distribución temporal irregular. Las reservas en general fueron buenas para las siembras, sin embargo el efecto del fenómeno La Niña tuvo un impacto mayor al esperado durante momentos claves de la floración de maíz.



El panorama actual en la región pampeana es diverso y a groso modo el sur de la región pampeana parece mejor posicionado que el norte. Debemos esperar cual es el comportamiento de las lluvias previstas para las próximas jornadas. Si las mismas se concretan, gran parte de SF y ER pueden aproximarse a la condición de normalidad. Esto definiría un patrón hídrico que finalizaría el trimestre del invierno con un panorama más homogéneo y cercano al normal en una vasta extensión de la región pampeana y relegaría el paso seco del bimestre previo.

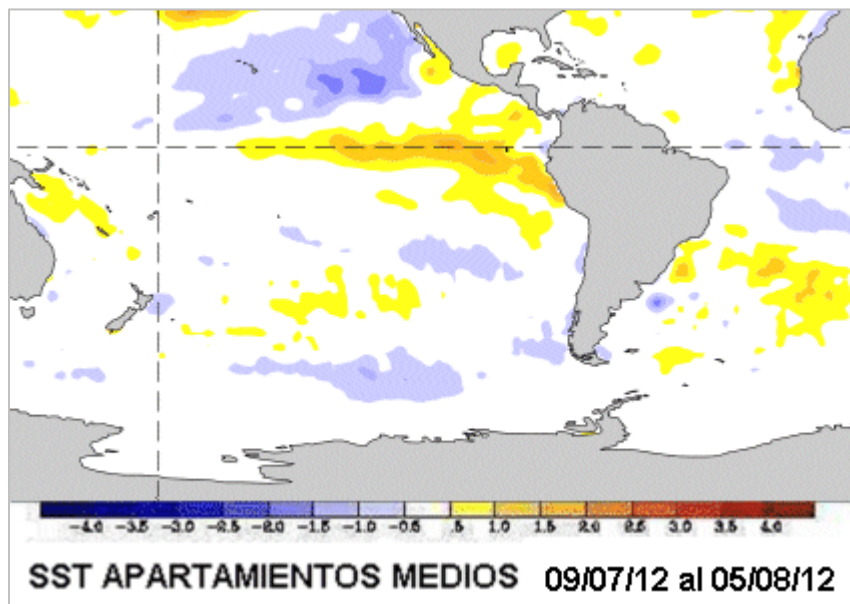
## TENDENCIAS CLIMÁTICAS

### Indicadores de Escala Global

El incipiente calentamiento que se viene observando en el Pacífico Ecuatorial central, no ha crecido en cuanto a intensidad pero tampoco ha experimentado retrocesos. No se ha evidenciado a lo largo del último mes una influencia sobre la atmósfera de ésta débil anomalía positiva de las aguas superficiales del Pacífico Ecuatorial central. Los vientos alisios (este a oeste en la línea ecuatorial) se mantienen con su intensidad habitual, pero es razonable esperar que esta situación se modifique con el devenir de la primavera. Si se sostiene el calentamiento, aún siendo débil, la atmósfera termina acoplándose a este comportamiento, comenzando a promover una circulación que al final es favorable para las áreas agrícolas del sudeste de Sudamérica.

Si bien este indicador está en plena etapa de desarrollo, recién comenzando a salir de la neutralidad, las estimaciones de temperaturas obtenidas a través de imágenes satelitales promediadas por semana, permiten reconocer una continuidad en estos tenues desvíos positivos. Con prudencia, se puede argumentar que la situación deriva hacia lo que marcan los modelos, es decir, la instalación de un evento El Niño de

intensidad débil durante la primavera y el principio del verano del hemisferio sur. Si el mismo gana en intensidad sería benéfico a la hora de garantizar precipitaciones con cierta holgura. Remarcamos que las recientes lluvias observadas en BA y LP, por sectores muy abundantes para el mes de agosto, no pueden atribuirse a las primeras fases del desarrollo de este episodio cálido.



Recordamos que los episodios cálidos del Pacífico central (El Niño), potencian la entrada de humedad sobre el sudeste de Sudamérica, consecuentemente es más probable que las lluvias encuentren un piso en los valores normales. Esto es favorable para recuperar rápido las reservas durante el comienzo de octubre, promoviéndose un escenario con una probabilidad baja de pulsos secos durante el verano. Este concepto es básico. No debe considerarse cerrada la tendencia en el comportamiento pluvial para la primavera y el comienzo del verano. Sí debe entenderse que hay un contexto favorable, el cual en la medida que no encuentre reparos en factores de escala regional, juega como inhibidor de riesgo de pulsos secos, fundamentalmente para el maíz durante el mes de diciembre. En general los análisis de rendimiento, cuando se consideran campañas El Niño, presentan resultados que se ubican en valores normales o superiores a los normales para maíz y soja en la zona núcleo.

#### Indicadores de Escala Regional

La circulación de escala regional ha mostrado en los últimos diez días características de primavera. Ha sido muy brusco el cambio de comportamiento respecto de finales de julio. La persistencia de aire con alto contenido de humedad no es usual en esta época del año. Debido a esto se ven favorecidos sistemas precipitantes que dejan volúmenes de agua muy destacados allí donde la dinámica es favorable. No sería extraño que lluvias como las observadas en LP y BA, se reproduzcan en zonas de SF, la Mesopotamia, Uruguay o sur de Brasil. Los altos valores de humedad definen este patrón favorable, solo resta esperar alguna perturbación de importancia que transite esta zona. Por lo pronto este efecto no sería tan benéfico para CB.

Es posible que el calentamiento de las aguas del Atlántico esté promoviendo el avance de masas de aire húmedo, de todas maneras, es aún prematuro asegurar que estas anomalías de circulación del norte ya definan el comienzo de la transición estacional. Estimamos que agosto aún dejara alguna irrupción de aire frío destacada, con heladas

que pueden llegar a la franja central, sin embargo, parece improbable el regreso de condiciones térmicas tan rigurosas como las que dominaron el mes de julio.

El mes de agosto terminaría por recomponer las lluvias sobre el este, mejorando marginalmente el comportamiento sobre zonas mediterráneas. El NEA se ubica dentro de esta tendencia, sin alcanzar valores de importancia, pero comenzando a recomponerse lentamente.

## CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. El sur de la región pampeana ya ha logrado un piso de lluvias que en la mayor parte del área se ubica en los valores normales. Todo lo que viene es extra, o sea la zona ya tiene definida una anomalía pluvial positiva.
2. Se espera buen nivel de precipitaciones para SF (principalmente centro y sudeste) y ER. Uruguay puede recibir precipitaciones muy abundantes, derivando en un cambio notable respecto de su situación hídrica actual.
3. La zona mediterránea del NEA, Santiago, norte de SF, buena parte de CB, no encontraría en agosto una respuesta pluvial favorable a sus demandas. Pueden darse mejoras, pero aún es temprano para recomponer en forma sustantiva los perfiles de humedad. La primera parte de Septiembre puede comenzar a dar respuestas si se mantienen las masas de aire húmedo que se han volcado sobre gran parte de la región pampeana. Por lo pronto la zona no tiene una dinámica favorable como para concretar en precipitaciones la disponibilidad de humedad de la atmósfera.
4. En resumen, es posible que agosto cierre con anomalías pluviales positivas sobre el este, un patrón normal a deficitario a medida que nos desplazamos al oeste. Las perspectivas para el comienzo de las lluvias de primavera en zonas mediterráneas son favorables.
5. Las temperaturas se mantendrían en valores normales, sin que se descarten heladas en la franja central incluso hasta la primera quincena de septiembre. Pueden concretarse irrupciones de aire frío destacadas, pero es improbable que se recomponga la circulación de aire de origen polar. De transitar el mes de agosto sin que se concrete otra irrupción de aire polar, se estaría dando un anticipo importante hacia la transición estacional.
6. En esta época del año la alternancia de masas de aire de características muy disímiles, definen condiciones del tiempo muy variable. Esta dinámica generalmente impone una variabilidad interanual muy marcada en el comienzo de la temporada de lluvias de primavera, fundamentalmente en el oeste.
7. El NOA se mantiene en su estación seca, y seguramente no experimentará variantes de importancia hasta entrado el mes de octubre.

